

4

FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO PARA PERSONAS QUE ESTÁN EN LA CÁRCEL

# La vida de Jesucristo



LA IGLESIA DE  
**JESUCRISTO**  
DE LOS SANTOS  
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

# La vida de Jesucristo

## Jesucristo es nuestro Salvador

Toda persona que viene a la tierra depende de que Jesucristo cumpla la promesa que Él hizo en los cielos de ser nuestro Salvador. Sin Él, el Plan de Salvación habría fracasado. Dado que Su misión era necesaria, todos los profetas desde Adán hasta José Smith han testificado de Su divinidad y de la realidad de Su sacrificio. Al estudiar la vida del Salvador y seguirlo fielmente a lo largo de nuestra vida recibiremos paz en esta vida y nos prepararemos para vivir eternamente con nuestro Padre Celestial.

## Él vivió una vida perfecta

Desde Su juventud, Jesús obedeció todo lo que el Padre Celestial requirió de Él; nos mostró a todos el modo en que debemos vivir y nos dio el ejemplo perfecto que hemos de seguir.

Cuando Jesús tenía treinta años fue bautizado por Juan el Bautista en el río Jordán. Después de Su bautismo, el Espíritu Santo descendió sobre Él. Poco tiempo después, Satanás tentó a Jesús, pero el Salvador rechazó con firmeza todas las tentaciones de Satanás y le mandó que se fuera. Jesucristo se mantuvo libre de pecado y fue la única persona perfecta que jamás haya caminado sobre la tierra.

Jesús amaba a los demás con todo Su corazón, y pasó Su vida prestando servicio. Sanó enfermedades y dio vista al ciego y oído al sordo. Enseñó que debemos ayudar siempre que nos encontremos con personas que pasan hambre o frío, o que se sienten solas o están necesitadas. Amó a las personas humildes que tenían fe en Él, y amó a aquellos que habían pecado. Invitó a todas las personas a arrepentirse y ser bautizadas.

## Él nos redimió del pecado y la muerte

Cerca del final de Su vida sobre la tierra, Jesús se preparó para llevar a cabo el sacrificio supremo por cada miembro de la familia humana. El sufrimiento del Salvador por los pecados de todas las personas, Su muerte y Su resurrección es lo que llamamos la expiación de Jesucristo.

La noche anterior a Su crucifixión, Jesús fue a un jardín llamado Getsemaní, donde lloró y oró. Esa noche en el jardín, comenzó a tomar sobre Sí nuestros dolores, enfermedades, debilidades y pecados. Ninguna persona mortal puede comprender cuán terrible fue esa carga. Ninguna otra persona podría haber



padecido una agonía como esa. El Salvador describió Su terrible sufrimiento diciendo que hizo que “temblara a causa del dolor y sangrara por cada poro y padeciera, tanto en el cuerpo como en el espíritu” (D. y C. 19:18, pág. 35); pero Su sufrimiento aún no había acabado. Al día siguiente, Jesús fue golpeado y humillado. Los líderes de Su época querían matarlo porque decía ser el Hijo de Dios. Él cargó con Su cruz hasta el Gólgota, donde fue crucificado y continuó sufriendo por nuestros pecados.

Cuando el Salvador supo que el Padre había aceptado Su sacrificio, inclinó la cabeza y voluntariamente murió.

Algunos amigos llevaron el cuerpo del Salvador al sepulcro, donde yació durante tres días. Al tercer día —un domingo— el espíritu de Jesucristo regresó a Su cuerpo y lo tomó de nuevo. A esta reunión del espíritu y el cuerpo se le llama *resurrección*. Debido a que Jesucristo venció la muerte, todos resucitaremos. Por medio de Su sufrimiento y Su resurrección, si nos arrepentimos y guardamos Sus mandamientos podemos ser salvos del pecado y la muerte.



### CONSÚLTELOS

#### Otros pasajes de las Escrituras

- **Mateo 26–28, págs. 1558–1567; Lucas 22–24, págs. 1659–1668; Juan 18–20, págs. 1708–1715** (la expiación de Jesucristo)
- **Juan 3:16, pág. 1674** (Dios envió a Su Hijo para salvar al mundo)
- **1 Nefi 11:27–33, págs. 24–25** (Nefi profetiza de la vida de Cristo)
- **2 Nefi 25:23, págs. 118–119** (somos salvos por la gracia de Cristo)
- **Mosiah 3:5–10, págs. 179–180** (el rey Benjamín profetiza de la vida de Cristo)



“Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.

“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él”.

• Juan 3:16–17, pág. 1674

# Experiencia personal

Acabé en la cárcel a causa de una serie de decisiones desafortunadas. Creía que sabía cuál era la manera correcta de vivir, porque crecí aprendiendo los principios correctos del evangelio de Jesucristo, pero me aparté de la fe de mi familia y eso es algo que sigo lamentando inmensamente.

En la cárcel, y a través de las clases dominicales y de Instituto, descubrí que estudiar la vida de Cristo me daría un ejemplo del tipo de vida que realmente me gustaría vivir. Cuanto más aprendo de las Santas Escrituras, mayor significado cobra el ejemplo de mi Salvador para mí. Este año he estado leyendo el Antiguo Testamento y he aprendido muchísimo de las profecías en cuanto a Su venida a la tierra. Me encanta leer en el Nuevo Testamento acerca de Su ministerio de amor y servicio a los demás y de Su sacrificio expiatorio para redimirnos a todos de nuestros pecados, incluyéndome a mí.

Tener a Cristo en mi vida ha marcado una gran diferencia y estoy muy contento con la persona en la que me estoy convirtiendo. Realmente puedo decir que estoy agradecido por la Iglesia restaurada de Jesucristo, y que sé que es verdadera. Al seguir las enseñanzas del Salvador, sé que puedo ser eternamente feliz, sin importar lo que haya hecho en el pasado.

Oro todos los días para recibir la guía del Espíritu Santo y para recordar la manera en que Jesús haría frente a las situaciones. Cuando me surgen dificultades —y hay muchas— trato de imaginar lo que Cristo querría que hiciera; cada vez me resulta más fácil seguir Su ejemplo, y eso me llena el corazón de verdadero gozo.

También estoy muy agradecido porque puedo ser como Cristo al amar a otros reclusos y ayudar a algunos de ellos a llegar a ser mejores personas. Sé que puedo ser feliz, independientemente de lo que haya hecho en el pasado, siempre y cuando siga avanzando con Cristo.

“Trato de imaginar lo que Cristo querría que hiciera; cada vez me resulta más fácil seguir Su ejemplo, y eso me llena el corazón de verdadero gozo”.

# La vida de Jesucristo

## FORMULARIO DE RESPUESTA

¿Por qué necesitamos que Jesucristo nos sane?

---



---



---



---



---



---



---

¿Por qué testifican de Jesucristo los profetas?

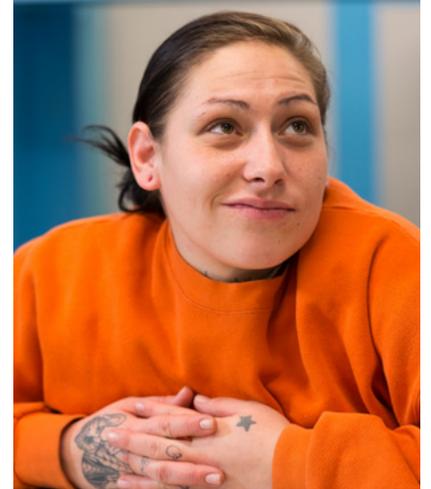
---



---



---



¿Qué puede hacer usted para seguir el ejemplo del Salvador?

---



---



---



---



---



---



---

¿Qué hará para demostrar su amor por el Salvador? ¿A qué está dispuesto a renunciar?

---



---



---



---



---



---



---



¿Cree que el Salvador está al tanto de su situación? ¿Cómo puede recibir Su ayuda y Su guía?

---



---



---



---



---



---

¿Cómo le ayuda el saber acerca de la vida y el sacrificio de Jesucristo?

---



---



---



---



---



---

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

---



---



---



---



---



---

**Nombre** \_\_\_\_\_ **Recluso** \_\_\_\_\_

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

**Correctional Services**  
 50 East North Temple Street  
 Salt Lake City, UT, 84150  
 1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: \_\_\_\_\_